SUBDIRECCIÓN REGIONAL DE EDUCACIÓN BÁSICA TEJUPILCO

ZONA ESCOLAR J151

CCT 15FZP2091A

TRIPTICO

EL PROCESO DE EVALUACIÓN

AUTORA:

PROFRA. FLOR DE MARÍA MARTÍNEZ AGUILAR

San Antonio del Rosario, Tlatlaya, Estado de México, febrero de 2021

EL PROCESO DE EVALUACIÓN

La evaluación es un proceso de carácter formativo, así considerado actualmente, por estar inmerso en casi todos los ámbitos de una sociedad, porque a través de este proceso, se obtiene información relevante de los alcances, efectividad, logros, avances y resultados de las acciones emprendidas para conseguir metas y objetivos prioritarios acordes a las necesidades reales de una institución, servicio, empresa, proyecto, programa, entre otros.

Los estándares vinculados al desarrollo de competencias para la vida, implican un proceso de valoración que acompañe la enseñanza docente y el aprendizaje de los estudiantes. Evaluar es necesario para identificar sus logros y avances en cuanto a su desempeño escolar y da la pauta para identificar también, sus necesidades y/o áreas de oportunidad que requieren atenderse. Los docentes pueden tomar decisiones más acertadas y efectivas, a partir de los resultados que obtienen a través de este proceso de evaluación, mismo que puede llevar a cabo con diferentes recursos o instrumentos, de acuerdo a la finalidad educativa que se pretende y en función, además, de los objetivos educativos a alcanzar, con base en los planes y programas de estudio vigentes.

El docente requiere diversificar las estrategias de evaluación, considerando los aspectos anteriores, para evitar una mera recopilación de resultados, que deje de lado los procesos de aprendizaje: cognitivos, actitudinales y procedimentales. Estos tres aspectos son relevantes en una evaluación integral, que atiende el carácter formativo de la misma. Particularmente el aspecto actitudinal, que se enfoca a identificar el porqué de determinados comportamientos que favorecen o afectan la disposición y habilidades para aprender.

A partir de lo anterior, un modelo de evaluación integral y formativo, atiende a las siguientes características:

Participación y Responsabilidad compartida:

Implica que todo el centro o comunidad escolar se involucre en este proceso evaluativo, con la finalidad de mejorar el servicio educativo. La toma de decisiones en colectivo favorece un ajuste a las necesidades de aprendizaje de los alumnos y de la comunidad educativa en general. Siendo un elemento sustancial en la evaluación diagnóstica: La aplicación de instrumentos de evaluación, el análisis de datos y determinar y asumir compromisos de mejora.

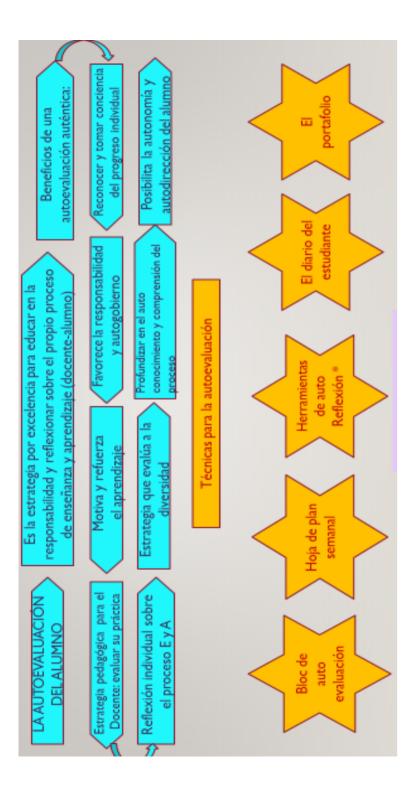
Es una evaluación interna, implica la toma de decisiones y propuestas pedagógicas de mejora, en función de los resultados del diagnóstico y la evaluación continua, compete a los actores educativos de la institución escolar, quienes también consideran referentes externos que permiten una comparación, reflexión y análisis, para identificar fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas y todo lo que aporte al diagnóstico.

Trabajo colegiado:

La evaluación requiere la participación y colaboración de todos los actores responsables del servicio, en el centro escolar, puede incluso, considerar otros actores como padres de familia y autoridades educativas inmediatas, que puedan colaborar con información valiosa para enriquecer la evaluación diagnóstica.

Cultura de evaluación:

Está orientada a los siguiente: * La mejora continua de los centros escolares, así como de los servicios educativos que están implícitos, a partir de la evaluación diagnóstica. * Es una oportunidad que favorece el desarrollo de aprendizajes, a partir de los resultados. * Conocer la situación de todo el sistema educativo al evaluar las competencias de los estudiantes. * Impulsar procesos de innovación y mejora en todo el sistema.



El comportamiento tiene una influencia determinante el proceso educativo de los estudiantes, determina su disposición para aprender, va de la mano de su conducta y de las actitudes que manifiestan en el aula, en el trabajo con sus pares, en los resultados que obtienen en su desempeño escolar.

Su comportamiento se ve influenciado por múltiples factores: relaciones familiares, situaciones económicas, aspectos culturales como creencias, costumbres, tradiciones, tendencias, el contexto social e incluso escolar.

Una buena y/o adecuada evaluación formativa e integral, debe recuperar información amplia de los aspectos mencionados en el párrafo anterior para integrarlos al expediente de los alumnos y tenerlos como referente en la toma de decisiones para atender barreras de aprendizaje que afecten su desempeño escolar y lo coloquen en situaciones que pueden ir desde un bajo desempeño escolar, rezago educativo, riesgo de abandono escolar o situación de vulnerabilidad.

Las estrategias para evaluar quedan a decisión del docente y los instrumentos que le favorezcan llevar a cabo una evaluación sistemática, organizada y con las evidencias necesarias que den cuenta de un proceso continuo y permanente que inicia con una evaluación diagnóstica, lleve un seguimiento o evaluación continua y presente resultados en una evaluación final del proceso de aprendizaje.

